

Independencia.

mientras se concluía su templo y convento nuevo. Querétaro estaba defendida por el brigadier D. Domingo Loaces con una buena guarnición; pero el conde del Tenadito la creyó insuficiente para defenderse de un enemigo bastante poderoso y que de día en día aumentaba su fuerza mandando la necesaria de auxilio para S. Juan del Río.

1810

Iturbide creyó de su deber impedir este socorro, evitando así que Querétaro fuese el centro de las tropas como en 1810 con objeto de no demorar mucho la guerra.

Al pasar Iturbide por Atropo Honda salieron 400 hombres de infantería y caballería de Querétaro que le cargaron reciamente, y lo empeñaron en una acción tan desigual en razón que él solo llevaba cuarenta cazadores del fijo de México y 80 caballos, y el grueso de su división marchaba tres leguas adelante. Precisado a defenderse entró en acción desesperada, llevando la vanguardia 15 dragones al mando del capitán ^{coronel} Sánchez e igual número de cazadores al mando del capitán D. Mariano Paredes. El éxito fue favorable a Iturbide haciéndole a los españoles varios prisioneros y causando 45 bajas entre muertos y heridos.

1823

Esta acción le valió a Epitacio Sánchez el grado de general, mas poco después murió en la batalla de Amulonga en 1823.

No fue menos feliz Iturbide en S. Juan del Río ese mismo día; pues para impedir la reunión que allí se iba a hacer, mandó al teniente coronel Párras con el bata-

llón de Zelaza y 800 caballos: en Tenequero supo que el batallón de Murcia se dirigía a marchas dobles desde Toluca a Querétaro. Párras pasó a la hacienda del Colorado: ocupó entonces no de dicho batallón, sino de 200 dragones que habían salido de Querétaro para Huichapan, y cuando supo la entrada de las tropas en S. Juan del Río ocupó un punto cercano a esta población y bastó solo en movimiento para cortarlas.

El comandante Novoa provocó una conferencia con Párras, y durante esta intentó sorprenderlo con seiscientos infantes y dragones que salieron del pueblo; mas estos se contuvieron a vista de la compañía de cazadores de Zelaza que ocupaban el puente.

En esta sazón llegó el coronel D. Anastasio Bustamante con 180 caballos de su división y quedó a sus ordenes la fuerza de Párras. De este modo la fuerza española compuesta de ~~1100~~ 1100 hombres que ocupaba S. Juan del Río quedó cortada, en tal virtud Novoa tuvo que capitular. Mucha infantería y caballería se pasó al ejército americano.

Cuando el conde del Tenadito supo la situación de las tropas de S. Juan del Río, mandó a Concha con los auxilios que Loaces le pedía para Querétaro, mas en Cuautitlan retrocedió porque supo que Iturbide había mandado a Bustamante que lo batiese.

En Querétaro también esperaban el socorro de Bracho y San Julián que con mas de 800 hombres venia de Durango con una conducta de plata.

Sabedor Yturbe de este mandó a su Secretario q
quisiere ordenes a los comandantes de Encarnación
y Celega para que preparasen alojamiento para 800
prisioneros.

le dijo:
El secretario D. José Domínguez: ¿cómo hemos de esta
medida si aun no sabemos el éxito que en este
ataque tengan nuestras tropas? Yturbe se suspen-
dió un momento y luego dijo: "Ponga U. las orde-
nes; pues es imposible que dejen de ser prisioneros
nuestros." ¡Tan exacto era su cálculo!

Comisionó a Chávarri, quien auxiliado con las fuerzas
de D. Anastasio Bustamante y de otros jefes de valor
y confianza intimaron la rendición, efectuándose
tal y como lo había predicho Yturbe.

El estado de fuerza tomada a la división ene-
miga fue de 504 fusiles, 84 cañones de parque y
dos cañones. Era mucho más el armamento; pero
los soldados de Zaragoza obtaron por hacerlo pro-
pagar y esconderlo antes que entregarlo a los americanos.

Cuentase de un soldado que al tiempo de entregar
su fusil, dijo llorando al oficial: "Muchos años
há que me acompaña este fusil, con el que he he-
cho un fado en varias acciones. ¡Quiera Dios que U. ja-
mas sienta el pesar que yo en este momento, si
se viere en el duro caso de entregarlo a su enemigo."

Este acto de heroísmo y sensibilidad hizo una
impresión profunda en el corazón de Yturbe,

que como apreciador del valor, quiso conser al solda-
do, lo amó, lo colocó en su familia de asistente,
y aun lo llevó a Europa. Sin duda este es el
D. Francisco González q supone el señor Forrester.

1796
Secretario En 1796 había empleados en los obrages 3420
operarios y de estas fabricas se uniformaba todo
el ejército de esta America.

1805
En 1805 publicó Yturizaray un bando en que
arregló los obrages de esta ciudad, acometiendo esta
difícil empresa el corregidor Domínguez teniendo
por ello muchos sinsabores, en razon de que se les
puso coto a los patronos que vejaban y estorci-
aban a sus operarios como si fuesen vasallos.

En otros tiempos, los virreyes o la real audiencia
dictó providencias al objeto, pero nada consegu-
ian, en razon que con el dinero de aquellos se arre-
glaba todo, lo que no consiguiéron con Yturri-
garay y aunque esto hace mucho honor, ¿men-
guó mucho su merito con haberle suspendido su
empleo sin causa legitima, despues de haber rea-
lizado este importante servicio.

1804
Por real cedula de 26 de Dto de 1804 se man-
dó por el rey consolidar los bienes de obras pias,
reconociendolos el erario, para cubrir los compromi-
sos con la Francia. Para que esta providencia se
cumpliese, se interesó a los virreyes en un auto
por ciento, con lo cual se avivó su codicia; vinién-
do así a ser odioso el ser executor e interesado.

A la sazón se hallaba el corregidor ausándose en México, y el tribunal de minería le encomendó formarse el pedimento de suspensión de aquella barbara medida que traería consigo la ruina de la riqueza pública. El Corregidor lo hizo de una manera satisfactoria, lo cual incomodó al virrey, y fue depuesto del corregimiento de esta ciudad; pero el rey mandó restituirlo al poder en 11 de Mayo de 1807, disculpándole el virrey al volverle a su empleo diciendo: "que lo había hecho, porque Dominguez había formado su reputación con unos colores, cuya viveza había de llamar necesariamente la atención del público en un tiempo en que por todas partes se preparaban obstáculos para el éxito de la consolidación, y pareciéndome (son sus palabras) que un individuo de este modo de pensar debía ser necio a la cabeza de un pueblo como el de Querétaro, donde había que recoger muchos capitales piadosos, determiné que aun sano ya y en estado de reanudar el corregimiento, continuase desempeñándolo Villaseñor (alcalde de la ciudad) en virtud de mi primera providencia económica."

No solo el corregidor Dominguez fue quien demostró con viveza, que la consolidación destruía la Nueva España en todos los giros de comercio y establecimientos; pues hicieron también y al mismo tiempo, D. Manuel Abad y Quiro, obispo electo después de Michoacán y otros abogados.

1807

Este fue el primer estabon de la ruina del país, y para probar que estos capitales de la iglesia no son improductivos al estado como protesta la ambición de los gobernantes, se demuestra con guisismos aritmeticamente.

En 1805 (Periódico "Águila Mexicana" n.º 114 de 10 de Agosto de 1823.) se acumaron en México 27'165,888 \$ 31'37ps y en los años sucesivos fue minorando hasta llegar en 1822 a 5'543,254 \$ 4r68ps. ¿De donde vino este déficit tan escandaloso? ¿Está que debemos estar plagados de moneda de cobre, y a la amortización de capitales; estos daban trabajo al artesano, agricultor, comerciante, eclesiástico; en una palabra era útil a toda la sociedad. ¿Y había razón para llamar a aquellos bienes de manos muertas, cuando todo lo animaban y vivificaban? Financieros Filántropicos! Me aquí vuestra filantropía tan decantada; yo la digo anatema. No olvide ^{la nación} el ~~gobierno~~ estos hechos y tenga presentes las causas.

Constituido Iturrigaray executor de la barbara ley de consolidación, se echó sobre sí el odio de todo el que tenía interés en que no se realizase; ¡que enemigos tan poderosos! comerciantes, labradores, mineros y el clero que hoy está hundido en la miseria. (Los tres siglos de México, Año de 1803.) Desde entonces, como muy acertadamente dice el Sr. Bustamante en la obra citada, datan las cuitas para los mexicanos del presente siglo.